

Especialización Principal en Docencia
Universitaria para Ciencias Económicas

UBA- UNER

Asignatura: Seminario-Taller de Integración

Docente: Dra. Diana R. Schulman

**Alumno: Adriana Veronica Sors - DNI
21.423.400**

“La Deserción en Primer Año de la Carrera de
Contador”

Junio 2013

LA DESERCIÓN EN PRIMER AÑO DE LA CARRERA DE CONTADOR (UNER)

Tema: El presente trabajo intenta analizar las posibles causas de la deserción de los alumnos ingresantes a los estudios universitarios en el Primer Año de la Carrera de Contador, a pocos meses de haberlos iniciado, intentando pensar posibles alternativas de mejoramiento de esta situación. En una primera aproximación teniendo en cuenta el punto de vista etimológico podemos destacar que la palabra “deserción” proviene del latín “desertio”, que significa abandono o abandonado. Sin embargo Hidalgo Hernández sostiene: “no podría hablarse de deserción, sin previamente relacionar al desertor con el grupo específico del cual deserta” (Hidalgo, 1975, p.21-23)¹. De esta manera se establece el vínculo del ingresante con una situación social concreta en la cual el sujeto se encuentra incluido. Desde una perspectiva más concreta, la “deserción” es manifestación de una conducta que podría ser resultado de la interacción de un conjunto de variables disímiles que confluyen en un momento determinado. Partiendo de la teoría de Otero, la “deserción” desde un aspecto meramente individual refleja la decisión por parte de un individuo (y en este caso específico de un estudiante universitario) por interrumpir sus actividades académicas. (Otero, s.f., p. 5)². Por lo tanto tomando el concepto de deserción estudiantil como abandono voluntario por parte de un individuo determinado de sus estudios y como un fenómeno que puede ser explicado por una multiplicidad de variables: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas, que deben ser tenidas en consideración para no desembocar en una perspectiva sesgada del análisis de esta problemática.

¹ **Hidalgo, F.** (1975). Características e índices de la deserción educacional en los liceos diurnos de la provincia de Heredia, 1969-1972. Tesis para optar al

² **Otero, L.** (s.f.). Deserción: un referente conceptual y metodológico para su estudio. s.l.: Documento.

La intencionalidad de este trabajo, es enfatizar la posibilidad de encontrar mecanismos de contención de los alumnos en el ámbito universitario en esta primera etapa, comprometiendo a los distintos actores involucrados y tratando de identificar los obstáculos (externos e internos) que dificultan el proceso de adaptación a la vida universitaria y enfatizando el rol crucial que posee la institución en la formación y capacitación de los individuos.

Una de las principales dificultades a las cuáles se enfrenta el sistema de educación superior es el constante aumento de la oferta, por una parte, y los altos niveles de deserción académica, por el otro, fundamentalmente en el inicio de la carrera universitaria. En lo que respecta a este último aspecto, estadísticamente las universidades, han mostrado su constante preocupación porque frente al aumento en la demanda de educación superior que ha caracterizado a los recientes años, el número de alumnos que mantiene su permanencia en el ámbito universitario es mínimo, dejando evidencia que un número alarmante de estudiantes los abandona, principalmente en los primeros semestres de iniciada la carrera. El tema de la deserción estudiantil ha sido considerado uno de los factores que más incide en la validación de los estudios académicos frente a los procesos de acreditación a los que son permanentemente sometidos. La medición y estudio del fenómeno de la situación de “deserción”, como síntoma de anomia universitaria, es parte de los continuos procesos de evaluación de la eficiencia del sistema educativo en general y de la calidad de los procesos sociales inclusivos del individuo dentro del entramado social que ofrecen las instituciones del mismo, de ahí que es obligación de las universidades establecer mecanismos académicos y administrativos para evaluar e investigar este fenómeno.

Objetivos: El presente trabajo intentará detectar algunos de los síntomas de la deserción universitaria tratando de señalar posibles formas de contrarrestar, evitar o minimizar los riesgos del abandono de esta Carrera Universitaria.

Tendremos en consideración, el informe desarrollado por el Departamento de Orientación Psicopedagógica de la facultad de Ciencias Económicas de la Uner, presentado en las Jornadas Académicas Institucionales 2012; el mismo propone conclusiones y posibles vías de solución, analizando en forma conjunta las herramientas pedagógicas y metodológicas para la contención de los alumnos dentro del ámbito universitario. A partir de él se diseñan algunas vías de solución de esta compleja problemática educacional. Además, se enmarca en la búsqueda de pautas que hagan más eficientes los recursos del estado y de las familias de los estudiantes universitarios frente a la deserción de los estudios en particular en los primeros meses de la carrera.³

Factibilidad: el informe se ajusta a la metodología estadística del Departamento Informático y del Departamento de Orientación Pedagógica de nuestra facultad. En lo referente a la temporalidad, se trabajará con un recorte que incluye los datos recopilados en los tres últimos años de la Facultad de Ciencias Económicas de Paraná (UNER). La elección de este material metodológico se relaciona con el grado de disponibilidad de la información con que cuenta la facultad y, teniendo en cuenta la necesidad de realizar un seguimiento académico del conjunto de los estudiantes a fin de detectar el estado de deserción o la transición hacia ese estado.

³ Anexo 1, al final del Trabajo. Informe elaborado por Departamento de Orientación Psicopedagógica: Psp. Sánchez, María Cecilia .Lic. En Ps. Salvador, Claudio Javier. Lic. En Educación Turinettis, Ángela Pía.

Los datos fueron tomados del Sistema de Información del Departamento Informático (Guaraní) del Modulo de Inscripción y una encuesta aplicada a los estudiantes nuevos que ingresaron a la Universidad en el segundo semestre de cada año presente en el Anexo 1.

De acuerdo a un análisis estadístico, del total de ingresantes a la Carrera de Contador, se inscriben en la Cátedra Introducción a la Economía entre un 72 y 77% en estos últimos tres años y se observa que en promedio el 20% de los Inscriptos a la materia no se reinscriben el año siguiente a ninguna asignatura, el problema se sostiene y a futuro se puede inducir que se agudiza.

Enfoque: se tomará en consideración el análisis de las estadísticas correspondientes a los últimos tres años (2010 a 2012) referidas a la deserción de los estudiantes en el Primer Año de la carrera de Contador Público y particularmente en la Cátedra de Introducción a la Economía. Como se mencionara anteriormente, estas estadísticas han sido proporcionadas por el Departamento de Informática, el Departamento de Psicopedagogía y los docentes de la Cátedra citada, de la facultad de Ciencias Económicas de Paraná (UNER). La cátedra Introducción a la Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER, abarca un cuatrimestre y se da al comienzo de la carrera, es decir en el primer cuatrimestre, es presencial, de asistencia obligatoria (mínimo del 70 %). Anualmente se prevé la organización en no menos de cuatro comisiones de hasta ciento veinte alumnos por comisión, con una carga horaria de cuatro horas semanales. Tanto la secretaría académica como el cuerpo de docentes que componen la cátedra han mostrado su preocupación para la organización más adecuada de las diversas comisiones académicas.

Sin embargo, en la práctica a poco de iniciado el cursado es notable el grado de deserción de los alumnos estadísticamente comprobable después del primer parcial.

Alcance: En base a la información recabada, se trata de identificar factores o causas que producen el fenómeno que nos ocupa y la necesidad de encontrar algunas pautas que hagan más eficiente a la universidad como “estado”, y a las familias; ya que cuando los estudiantes pierden el año académico o migran a otros centros de estudios o descartan totalmente la educación superior, genera un doble impacto social y económico.

Reconociendo que se detectan dos períodos críticos, el primero, cuando el estudiante tiene un primer contacto con la Universidad, se forman las primeras impresiones sobre las características de la institución y la falta de información adecuada y veraz por parte de la misma puede conducir a la deserción precoz del estudiante. Y el segundo, se presenta durante los primeros semestres en la universidad, cuando el estudiante inicia un proceso de adaptación al tener un contacto directo con el ambiente universitario. Algunos no logran una buena adaptación o simplemente deciden retirarse por razones ajenas a la universidad presentándose deserción temprana. Tanto menciona algunas causas como la formación de expectativas equivocadas sobre las condiciones de vida académica y estudiantil en el medio universitario, la falta de adaptación por parte del estudiante al ambiente institucional, la ausencia de compatibilidad entre los intereses o preferencias del estudiante y las exigencias de la vida académica, o simplemente la conclusión de que completar estudios universitarios no constituye una meta

deseable pueden conducir a decepciones que llevan a la deserción temprana (Tinto, 1989)⁴.

Por tanto, no son sorprendentes los índices de abandono en los primeros semestres de estudio en una institución.

Marco Teórico: se parte del relevamiento del Estado del Arte de la cuestión de la deserción Universitaria:

Los determinantes de la deserción estudiantil han sido analizados desde varias perspectivas debido a la complejidad de los factores involucrados. Se encuentran relacionadas características intrínsecas del individuo y factores externos relacionados con la integración social con las instituciones y sus miembros. En este sentido, se destacan los aportes hechos desde la psicología, la sociología y la economía, como enfoques de las diversas dimensiones del análisis. De esta manera, los estudios se pueden diferenciar en dos corrientes principales. La primera se basa en la conceptualización teórica de los determinantes de la deserción y la segunda en la comprobación empírica de estos determinantes, desarrollados recientemente en el campo de la economía.

Inicialmente los estudios sobre deserción abordaron el problema desde la perspectiva individual, haciendo énfasis en los rasgos de la personalidad del individuo (modelo psicológico) y los factores externos adicionales a los meramente psicológicos (modelo sociológico). Los desarrollos a partir de los modelos psicológicos sugieren que la deserción debe ser concebida como el resultado del debilitamiento de las intenciones iniciales y de la persistencia del individuo (Fishbein y Ajzen, 1975)⁵.

⁴ Tinto, V (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de Educación Superior N° 71, ANUIES, México.

⁵ Fishbein y Ajzen, 1975. La creencia, actitud, intención y comportamiento: Introducción a la Teoría e Investigación Reading, MA: Addison-Wesley.

Posteriormente, se incorpora la idea de que la decisión sobre la permanencia en los estudios se ve influenciada por las percepciones del estudiante sobre su vida universitaria (Attinasi, 1986)⁶. De este modo, se introduce una teoría general sobre las “conductas de logro” la cual plantea que el nivel de aspiraciones y expectativas de éxito del estudiante son elementos fundamentales para explicar la deserción. (Ethington, 1990)⁷.

Por otro lado, los modelos sociológicos explican que los motivos inciden sobre el abandono de la institución educativa corresponde a factores propios de la universidad y al grado de integración del estudiante con el ambiente académico y social de la institución (Spady, 1970; Tinto; 1975 y Bean, 1980)⁸.

Posteriormente, surgen los estudios desde la perspectiva institucional, que asocian los determinantes de la deserción a partir de las características de la institución de educación superior y agregan al análisis la comparación de beneficios de actividades alternativas y los costos de educarse. Estos incorporan variables relacionadas con los beneficios estudiantiles, disponibilidad de recursos, calidad de la docencia y experiencia en el aula. En este sentido, se destaca el modelo de integración y adaptación según el cual los estudiantes actúan de acuerdo a la teoría del intercambio (Tinto, 1975, 1982)⁹.

6 Attinasi, 1986. John Attinasi is Professor of Teacher Education & Linguistics at es profesor de Educación y Profesor de Lingüística California California State Estado University Universidad.

7 Ethington, 1990- Investigaciones similares señalan que la mayoría de los estudiantes que desertan de la universidad no valoran la integración social como un factor importante al momento de decidir la permanencia o abandono (Andrés et al. 1996; Bean y Metzner 1985; Benjamin y Hollings 1995; Ethington 1990; Johnson 1991; Voorhees 1987)

8 Spady, 1970; Tinto; 1975 y Bean, 1980- Se basaron en los modelos teóricos de Spady (1970), Tinto (1975) y Pascarella (1985) enfatizando en la integración social para explicar la eliminación natural de los estudiantes

9 Tinto, 1975, 1982- Tinto (1989, 1993) profundiza el análisis del modelo inicial del año 1975 y en esta oportunidad se observa que a medida que el estudiante avanza en su trayectoria académica, diversas variables contribuyen a reforzar su adaptación a la institución que seleccionó, ya que ingresa a ella con un conjunto de características que influyen sobre su experiencia, en la educación terciaria

El estudiante evalúa los beneficios de permanecer en la institución y los costos personales (esfuerzo, dedicación) y si otras actividades son reconocidas como fuentes de mayor beneficio el alumno tenderá a desertar. Esto sugiere valorar el rendimiento académico previo que influencia el desempeño futuro, el actuar sobre el autoconcepto del alumno, su percepción de las dificultades de estudio, sus metas, valores y expectativas de éxito. El apoyo y el estímulo que reciben de su familia incide a su vez en el nivel de las aspiraciones (ICFES, 2002)¹⁰

Adicionalmente, se encuentra el modelo de desgaste del estudiante que incorpora al modelo de integración las características de los de productividad laboral (Bean, 1985)¹¹, considerando que la decisión de desertar depende de factores académicos, psicosociales, ambientales y de socialización.

En estudios más recientes se involucran los factores no cognitivos y las características del individuo (actitudes, aspiraciones, motivaciones, intereses), ambientales y organizacionales que también tienen un peso significativo en la deserción (voluntaria). (Vesper, 1990)¹². En síntesis, en estos estudios se puede observar que la persistencia en la educación superior se modela mediante la habilidad académica previa y los factores socioeconómicos, la estimación de los beneficios y costos asociados con la realización de los estudios y la influencia de otros factores que modifican o refuerzan las aspiraciones iniciales (Cabrera, Nora y Asker, 1999)¹³.

10 ICFES, 2002- Organismo Adscrito al Ministerio de Educación Nacional. Amplia información sobre todos los aspectos de la enseñanza superior en Colombia.

11 Bean, 1985 Se basaron en los modelos teóricos de enfatizando en la integración social para explicar la eliminación natural de los estudiantes

12 Vesper, 1990 -University of Washington - Department of Management & Organization (email) Universidad de Washington - Departamento de Gestión y Organización

13 Cabrera, Nora y Asker, 1999- Una derivada de estos modelos es el economista, el cual explica la deserción como la elección por parte del estudiante de una forma alternativa de invertir tiempo, energía y recursos que puedan producirle en el futuro beneficios mayores respecto a los costos de permanencia en la universidad

Un resultado observado en la mayoría de las instituciones educativas, muestra que los semestres iniciales representan los periodos de transición del individuo. Dentro de los factores determinantes de este tipo de deserción, se destaca principalmente, la falta de adaptación con el ambiente universitario, las exigencias académicas y la formación de expectativas erróneas frente al programa académico (Tinto, 1989). Se relacionan los antecedentes citados con trabajos de investigación de Anahí Mastache, Elda Monetti, Berta Aiello, resumido en artículo publicado en *Novedades Educativas* N° 264 y 265 de Diciembre 2012 y Enero 2013, titulado *La mirada de los estudiantes que abandonaron la universidad*”.

En general se podría afirmar que según los diversos enfoques teóricos que se han ocupado por la problemática de la deserción estudiantil, es posible identificar cuatro conjuntos de factores que determinan la decisión de desertar: individuales, socioeconómicos, académicos e institucionales.

Los factores individuales tienen que ver con características demográficas del estudiante como la edad, género, estado civil, vivienda y situación doméstica.

En cuanto a los factores académicos se consideran aquellas variables que indican la educación y la orientación previa, así como el desempeño académico dentro de la institución.

Los factores socioeconómicos son indicativos de la situación laboral tanto del estudiante como de su familia y del nivel económico de los mismos, la dependencia económica, y, por último, y los factores institucionales relacionan variables que indican la adaptación del estudiante al ambiente universitario.

Los resultados correspondientes a las variables socioeconómicas, han demostrado que los estudiantes que dependen económicamente de ellos mismos tienen posiblemente mayor riesgo de abandonar con respecto a quienes dependen de otras personas.

Los estudiantes de estrato socioeconómico medio al parecer tienen más riesgo de desertar con respecto a los de estrato bajo, lo cual podría indicar que los alumnos de estrato bajo valorarían más la oportunidad de estudiar.

Igualmente, los que tienen a cargo la responsabilidad del sostén de al menos una persona (hijos, padres, entre otras), parecen tener mayor riesgo de desertar que aquellos que no tienen ninguna persona a cargo.

En cuanto a las características educativas de los padres, se encontró que aquellos alumnos cuyo padre tiene un nivel de educación medio (secundario completo o universidad incompleta), al parecer, poseen un riesgo mayor de desertar con respecto a los que tienen un padre con universidad completa o posgrado, esto puede deberse a que los padres con mejor nivel de educación tienden a valorar mucho más los años de estudio, situación que se la transmiten a sus hijos.

Por último, con respecto a las variables institucionales que indagan por la adaptación del estudiante al ambiente universitario, se encontró que al parecer los estudiantes con malas relaciones con los profesores tienen más riesgo de desertar con respecto a aquellos que mantienen una buena relación.

En lo que respecta a los aspectos personales estos se vinculan al tipo de relación que el estudiante establece con los estudios: el interés que le generan, la calidad de las experiencias vividas en las aulas, la posibilidad de obtener buenos resultados académicos y de desarrollar habilidades cognitivas a medida que se avance en los estudios universitarios y, finalmente, los

aspectos organizacionales tienen que ver, específicamente, con el aspecto institucional, por ejemplo, la multiplicidad y dispersión de las sedes y la distribución de los horarios de cursado.

Desde el punto de vista organizativo, la coordinación de horarios y de lugares de dictado de materias se vuelve altamente dificultosa y a veces hasta impracticable.

Pensemos esta última problemática relacionada con los aspectos económicos antes citados y la necesidad de algunos alumnos de satisfacer sus necesidades básicas propias y/o las del grupo familiar. Los aspectos económicos están fuertemente ligados a las dificultades de la dimensión organizacional y, específicamente, con la distribución de los tiempos y espacios de las clases. En realidad los tres aspectos están íntimamente interrelacionados entre sí y todos, en mayor o menor medida, pueden influir y determinar en la decisión del alumno de desertar de sus estudios.

Es importante focalizarnos en la problemática del alumno, en primera instancia, sus intereses, expectativas y deseos que a veces encuentran obstáculos insalvables en el comienzo mismo de la carrera universitaria.

Como dijimos la cuestión de la permanencia y la deserción de los estudiantes universitarios en los claustros es una cuestión tanto individual (inherente al sujeto que abandona los estudios) como institucional. Por esta razón es que debemos hacer hincapié en ambas cuestiones de manera sustancialmente interrelacionadas entre sí, sin descuidar a ninguna de ellas.

Sabemos que los alumnos que ingresan en el ámbito universitario poseen, por una parte una cantidad de saberes previos, de hábitos y metodologías cognitivas, de formas, más o menos eficaces de asimilación del conocimiento que le es impartido.

Por esta razón, es necesario tener en cuenta el perfil aproximado del estudiante que ingresa a la institución, para poder evaluar de qué manera los nuevos saberes pueden ser incorporado en el acervo cultural del alumno sin entrar en contradicción con aquellos saberes previos con los cuales el alumno ingresa.

Los factores motivacionales también tienen una gran influencia a la hora de plantearse la cuestión interna por parte del alumno, por lo tanto tenemos que deducir o determinar que los intereses, los gustos, los esfuerzos, las habilidades que provienen del sujeto mismo van a condicionar de una manera significativa el rendimiento académico. También es importante tener en cuenta si el alumno posee la sensación de estar cumpliendo las exigencias mínimas de aprobación para poder permanecer dentro del ámbito académico. Así que por un lado tenemos las habilidades cognitivas que son propias del individuo y por otra parte sus estrategias de aprendizaje, sus hábitos de estudio, que puede provocar un desfase entre ambas cuestiones vitales, es decir, la estructura cognitiva con la cual el sujeto adviene a la vida universitaria, no están relacionadas con sus rutinas, estrategias de aprendizaje que le permitan desarrollar al máximo precisamente esas capacidades intelectuales.

Es tarea de la institución académica tratar de que el proceso de adaptación sea lo menos dificultoso y conflictivo posible para el estudiante pueda desarrollarse.

Llegamos de esta manera a una de las palabras claves para comprender el proceso de la deserción universitaria, y es el de *adaptación a la lógica y a la vida universitaria*, es decir al quehacer académico en su totalidad. Deberíamos interrogarnos entonces, si la institución universitaria hace todo lo posible para contribuir a ese proceso de adaptación para que se produzca de la manera menos traumática para el alumno.

El ingresante tiene que representarse, verse a sí mismo en el rol de estudiante universitario. Esta autorepresentación que hace cuando ingresa a la universidad, va a anticipar y moldear de manera significativa, el modo de reaccionar y de comportarse frente a las exigencias y demandas de la nueva situación académica.

Si el alumno va resolviendo adecuadamente las dificultades y los obstáculos que la vida universitaria le va planteando, va poder ir desarrollando los mecanismos adecuados (metodológicos, cognitivos, organizacionales) para ir resolviendo cada nueva experiencia con la que se enfrente, y va a poder sentirse como parte de la institución adaptándose a su rol de estudiante universitario.

Los aspectos económicos mencionados anteriormente, tanto en lo referente a la situación laboral inicial como en lo referente a las expectativas que la profesión tendrá en la proyección del imaginario que el alumno hace de sí mismo.

Es decir, que el estudiante tiene que estar perfectamente convencido de que dicha carrera va a cumplir los sueños que el ha depositado en el futuro.

Presuponiendo que, una vez que posea el título de grado, va a poder desarrollar un trabajo que cumpla más con sus expectativas, creencias, deseos, y al mismo tiempo, va a significar un aporte en su economía que puede estar relacionado en determinados casos con su movilidad social.

Uno de los problemas que se plantea es la necesidad del alumno de laborar paralelamente al estudio. A veces, el estudiante puede ver la meta demasiado lejana, o puede darse cuenta, de que la carrera (en nuestro caso de Contador Público), no cumple plenamente con las expectativas que se había forjado acerca de la misma.

Es tarea de la institución académica construir espacios significativos para evaluar estas problemáticas, a medida que vayan surgiendo, tratando de minimizar los riesgos que conlleven a la deserción o al abandono de los estudios universitarios.

Por lo tanto, evitar tener en cuenta al sujeto mismo que es el que “deserta” de seguir estudiando, porque es a partir del cual se van a poder construir fundamentalmente los mecanismos para evitar la deserción. Esto sin dejar de lado, la cuestión institucional, que cumple un rol fundamental al respecto. Pero privilegiando al alumno, porque en él esta la potestad de permanecer o abandonar los estudios universitarios, más allá de la contención que la institución universitaria le brinde.

Con respecto a los aspectos institucionales u organizacionales, hay varias estrategias a tener en consideración, creemos que es crucial el fortalecimiento de la articulación de las materias de primer año de la carrera. Es decir, no pensarla como unidades aisladas y dispersas dentro del conjunto del curriculum académico sino que deberían estar mas interrelacionadas. Entonces, si el alumno detecta que las diferentes asignaturas tienen una vinculación interna que le permita adaptarse con mayor facilidad a las técnicas de estudio, verá más fortalecida su permanencia académica.

Los distintos saberes, que la institución académica trata de que el alumno asimile, principalmente al cursar el primer año de la carrera, no deben presentarse a la mirada del estudiante, como saberes atomizados, cerrados en si mismo, y sin un nexo de unión entre ellos. Al contrario, cuanto más interdisciplinaridad encuentre el estudiante, mas fácilmente desarrollará una visión en conjunto de la carrera, y si las herramientas metodológicas para la asimilación de esos saberes es uniforme, más fácilmente el alumno va a desarrollar los mecanismos cognitivos adecuados para incorporarlos a su acervo de aprendizaje.

Ello se relaciona con lo que vimos a lo largo de la asignatura Reforma Curricular, donde analizamos que actualmente nuestro Plan de Estudios al permitir las correlatividades por Ramas Disciplinarias (vertical) y no tener en cuenta el avance horizontal de la carrera, no favorece la interrelación de las asignaturas que corresponden al mismo año.

Otra cuestión importante por parte de la institución es la falta de promoción de un pensamiento crítico por parte del alumno.

Es decir, el estudiante no solamente debe reproducir sintomáticamente el conocimiento, la información que se le provee, sino que debe desarrollar la suficiente autonomía para ofrecer una mirada y pensamiento crítico de aquello que lee, analiza o estudia favoreciendo la pluralidad de pensamiento.

El proceso de aprendizaje nunca es estático, siempre implica un cierto grado de movilidad, en el sentido de cambiar o modificar, esencialmente, la cosmovisión que el alumno posee acerca de determinados aspectos de la realidad.

Cuanto más activo y más crítico sea el alumno mayor autonomía cognoscitiva podrá alcanzar.

En este sentido, tenemos que señalar uno de los grandes riesgos que en la actualidad implica el acceso a los saberes informáticos, en detrimento de hábitos de lectura o estudio, de búsqueda de información, que anteriormente implicaban un mayor esfuerzo por parte del sujeto.

En este sentido Internet y los diversos medios de comunicación que están al alcance generalizado de los alumnos en la actualidad poseen tanto elementos a favor como en contra, es más fácil acceder a una información “googlear” que rastrear o encontrar la misma información en una biblioteca física, en un libro, de una forma participativa.

La idea que a través del esfuerzo de la lectura, el individuo no solo asimila aquello que necesitaba conocer, sino además toda una cantidad de información previa que tiene que ver con el contexto que a veces, tanto Internet como apuntes aislados de una fotocopiadora, no pueden brindar.

Tener acceso a los medios de comunicación de una manera más accesible y fácil, no implica que ese tipo de conocimiento necesariamente sirva para fines académicos. Será tarea de las instituciones académicas determinar y dilucidar que papel ocupan estas nuevas técnicas y tecnologías dentro del conjunto de saberes universitarios.

La cantidad de alumnos que ingresa a nuestra facultad, vuelve utópico un seguimiento individual, alumno por alumno, de las dificultades con las que adviene a la vida universitaria. Sin embargo, sí es posible detectar en conjunto, cuáles son las dificultades más habituales con las que el alumno y la institución misma se enfrentan, a la hora de privilegiar la permanencia de un individuo dentro del ámbito universitario.

Uno de los mecanismos que se puede implementar, es incrementar los espacios de participación del alumno en los diferentes aspectos universitarios, estrechar los vínculos de diálogos entre alumnos y docentes, para determinar las dificultades, establecer espacios de tutorías para que el proceso de adaptación y de aprendizaje a la lógica universitaria sea menos conflictivo y tratar de desarrollar la pertenencia.

Paradójicamente, el departamento de orientación pedagógica presupone un estudiante con disponibilidad horaria, acceso a la información (bibliotecas, Internet) y una serie de factores que coadyuvan a la permanencia del mismo en el ámbito universitario. Sin embargo, se produce un desfasaje tanto en las prácticas académicas como en la cuestión de la organización del cursado universitario.

Ahí hay cuestiones básicas como la superposición de horarios, la disponibilidad de las aulas, el excedente de alumnos por comisiones, todas cuestiones que deben ser resueltas institucionalmente. Por lo tanto, insistimos en que los dos aspectos son de vital importancia, y no se puede descuidar ninguno de ellos. Hay que evitar por todos los medios que la universidad se presente al estudiante como una amenaza, que conlleva un nivel de exigencias (tanto en la carga horaria como en la capacidad de asimilación del alumno) tan alto que produce un grado de tensión en el estudiante quien considera finalmente la deserción como mejor opción.

Es tarea institucional, fundamentalmente, tratar de que la nueva estructura organizacional plantee los menores riesgos de deserción. Otra cuestión a tomar en consideración, es volver a plantearse la orientación vocacional en los colegios secundarios, para que cuando el alumno ingrese al ámbito universitario, no lo haga como una prueba de ensayo y error, sino plenamente conciente de que esa profesión cumple plenamente con sus expectativas.

Las tareas de extensión de las facultades, visitando las escuelas medias y comentando acerca de las distintas carreras, es una opción posible. Otras actividades, tales como las Olimpíadas en Ciencias Económicas que se vienen desarrollando en nuestra facultad desde hace varios años, invitando a docentes de contabilidad y economía a participar con sus alumnos en nuestra casa, es una instancia de juego que ha resultado muy positiva.

Todo esto resulta insuficiente entonces sería bueno fortalecer dichas prácticas e instrumentar otras actividades de promoción.

Se viene desarrollando una encuesta de base semiestructurada voluntaria que se realiza a través del sistema Guaraní, y con el departamento de Psicopedagogos de la facultad, de la cual se pueden extraer los siguientes resultados que a continuación se expondrá:

“La deserción inicial se produce entre la inscripción a la carrera y el inicio efectivo de la carrera (estipulado en la inscripción al menos a una materia), el mismo ha ido creciendo de manera notable”¹⁴. Este abandono inicial tiene su fundamento en algunas de las siguientes causas:

- Consideran que la carrera no cumple con sus expectativas y como consecuencia abandonan, es decir comienzan a cursar y dejan de asistir a clases.
- Son pocos los estudiantes que han recibido orientación vocacional en la escuela secundaria desconociendo el plan de estudio, incumbencia profesional y perfil del egresado.
- Adaptarse a la lógica universitaria muchas veces acarrea frustraciones, angustias que de no recibir contención y apoyo por parte de profesores, compañeros y familia, terminan desilusionándose.
- La masividad en las aulas hace que se pierda ese vínculo más personalizado, que lo tenían en la escuela secundaria.
- La heterogeneidad de la escuela secundaria (orientación) impacta en los aprendizajes, interviniendo en las

¹⁴ Informe elaborado por Departamento de Orientación Psicopedagógica: Psp. Sánchez, María Cecilia .Lic. En Ps. Salvador, Claudio Javier. Lic. En Educación Turinettis, Ángela Pía.de la Facultad de Ciencias económicas UNER-2011.

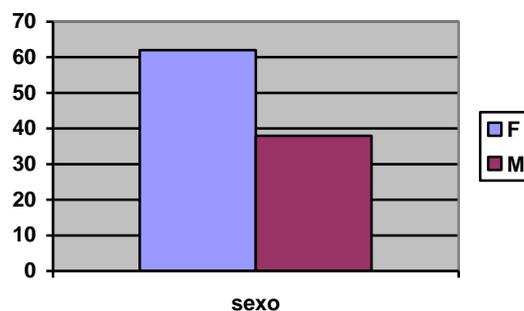
estrategias de enfrentarse a los problemas y resolverlos, en las formas de abordaje de textos, etc.

En este período debemos prestar mayor atención a las causales de desgranamiento y posterior abandono, situación que exige plantear estrategias que favorezcan la permanencia de los estudiantes en esta casa de altos estudios a saber:

- *Tener en cuenta el perfil del ingresante.*
- *Fortalecer la articulación con las asignaturas de primer año.*
- *Fortalecer los espacios de Tutoría, herramienta importante y necesaria en el proceso de permanencia de nuevos universitarios*
- *Programas de Becas.¹⁴*

PERFIL DEL INGRESANTE DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS DE LA UNER:

Perfil Social y Demográfico, el sexo femenino es una característica que viene en aumento en la Facultad de Ciencias económicas. El porcentaje promedio en el periodo 2010-20012 es de 38% para el sexo masculino y 62% para el

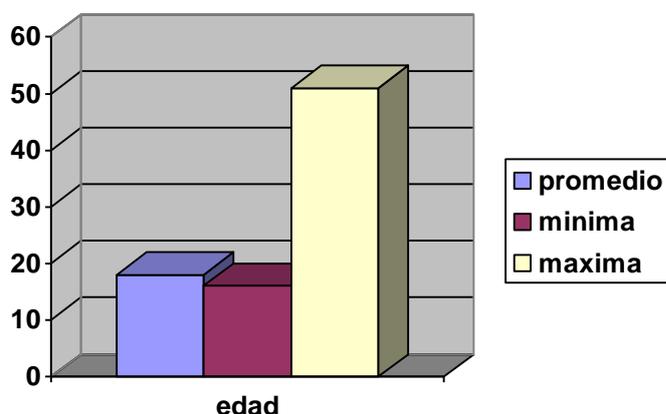


femenino. **Tabla 1- género:**

¹⁴ Informe elaborado por Departamento de Orientación Psicopedagógica: Psp. Sánchez, María Cecilia .Lic. En Ps. Salvador, Claudio Javier. Lic. En Educación Turinettis, Ángela Pía.- UNER -

Quienes ingresan a la carrera de Ciencias Económicas son jóvenes con un promedio de edad de entre 17 y 18 años (80% de la población ingresante) , frecuencia que nos permite suponer que son estudiantes que en su mayoría han egresado de la secundaria con hábitos de estudio, como así también características psicológicas propias de la adolescencia.

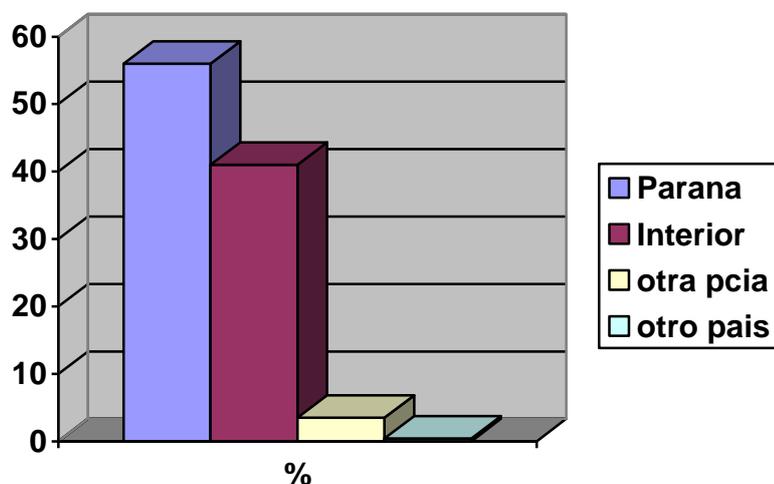
Tabla 2 –Edad de los ingresantes:



En relación a la procedencia el porcentaje promedio en el periodo 2010/2012 es del 56 % correspondiente a la ciudad de Paraná. El porcentaje restante se distribuye promediando de la siguiente manera: Interior de la provincia: 41%, de otra provincia: 3,5% y provenientes de otro país el 0,4%. Por lo que prevalece en la matrícula de la facultad estudiantes entrerrianos y que a la hora de elegir, deciden quedarse en su lugar de residencia habitual.

En cuanto a la convivencia del grupo de ingresantes durante el cursado de la carrera, alrededor del 50% de los estudiantes inscriptos viven con sus padres, el resto del porcentaje se distribuye entre quienes viven con otros estudiantes, con familiares y con uno de sus progenitores. Un pequeño porcentaje vive en pareja (menos del 10%)

Tabla 3- Procedencia del ingresante:



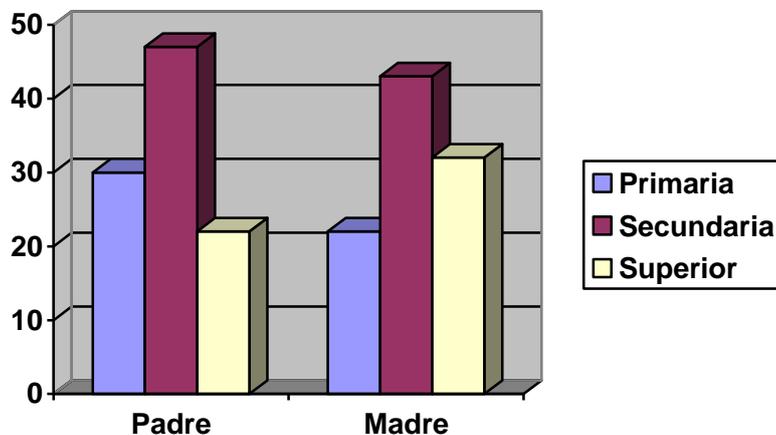
Contexto sociocultural y económico de las familias

En relación al nivel de escolaridad alcanzado por los padres, observamos que las madres han logrado llegar a una formación del nivel superior mayor a la alcanzada por los padres. Siendo para las primeras del 32% y para los segundos del 22%.

En el cuadro siguiente se detalla el porcentaje correspondiente al nivel académico alcanzado por los padres en los diferentes niveles:

	<u>PRIMARIOS</u>	<u>SECUNDARIOS</u>	<u>SUPERIORES</u>
PADRE	30%	47%	22%
MADRE	22%	43%	32%

Tabla 4- Nivel educativo de los padres:



En lo que respecta a ocupación de los padres, el mayor porcentaje (mas del 80% promedio) se encuentra activo en relación al padre. Porcentaje que varía en las madres, ya que un promedio del 55% trabaja.

En el proceso de elección de la carrera se ha identificado que un porcentaje de alrededor del 50% de los estudiantes de primer año han recibido algún tipo de orientación vocacional al momento de la elección de la carrera, sea brindada por la escuela o de manera particular.

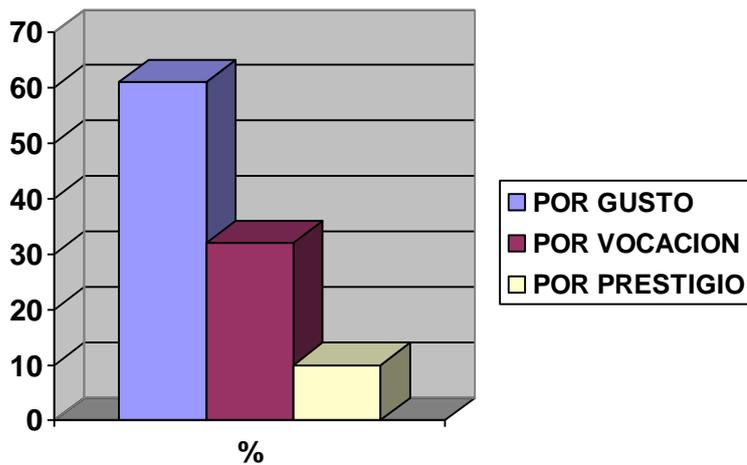
Otro punto a mencionar es que la mayoría de los estudiantes, un 61% expresa que elige la carrera porque le “gusta”, el 32% la elige por vocación y el 10% por prestigio.

Es importante destacar que la carrera de Ciencias Económicas sigue ocupando el imaginario colectivo de estos estudiantes, una profesión que proporciona reconocimiento y jerarquía dentro de la sociedad que no se lo otorgan otras carreras.

Examinar en este proceso de elección de la carrera, nos hizo ver que la mayoría de los ingresantes manifestó haber elegido la Carrera por la orientación de la Escuela Secundaria

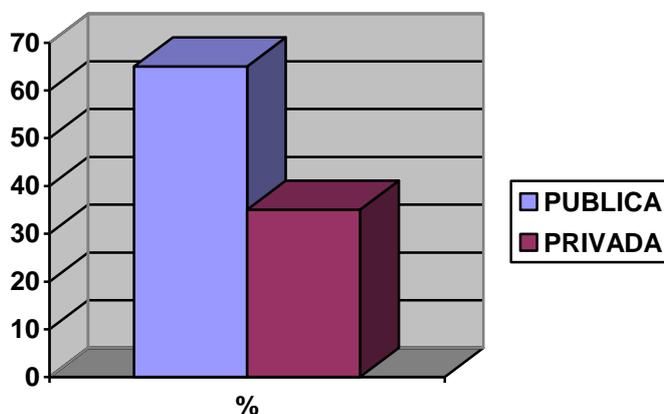
(contable, económico y administración) y afinidad establecida con los docentes, otros optaron por las materias que la Facultad ofrece: (matemáticas en un primer orden y contabilidad en segundo lugar) y los menos por proceso identificatorios con diversos profesionales (contadores, economistas).

Tabla 5- Determinantes que inciden en la elección de la carrera:



En cuanto al tipo de Institución educativa de donde proceden los ingresantes un 65% provienen de establecimientos públicos; el 35% restante proceden de escuelas privadas de gestión pública (33%) y de escuelas privados particulares (2%).

Tabla 6- Institución educativa de procedencia:



Resulta significativo el hecho de que la población ingresante ha realizado experiencias satisfactorias en el nivel medio ya que el 91 % de los ingresantes no ha repetido ningún año de la escuela secundaria. De quienes si han repetido lo han hecho en una proporción de 1 a 3 veces.

La información sobre la condición de actividad laboral nos revela que mas del 80% de los ingresantes no trabaja. La población que lo hace, se encuentra entre un rango de 4 y 8 hs diarias.

Es significativo aclarar que el porcentaje de estudiantes que hace referencia a la categoría que no trabaja y que se encuentra en la condición de estudiantes, son jóvenes cuyas expectativas (suponemos) está centrada en el estudio y sostenidos económicamente por ambos padres.

El porcentaje de estudiante que inician sus estudios superiores con el aporte de algún tipo de beca es mínimo (entre el año 2010-11 fue de un 2 a 4%). Este año es significativa la situación de becados cuyo porcentaje se ha incrementado al 27%.

En cuanto a las prácticas habituales de estudio en el secundario los estudiantes señalan que lo más típico era estudiar sólo para la época de exámenes con un máximo de 3hs, utilizando el método memorístico (leer –resumir-memorizar)

Estas estrategias de lectura que emplean sobre los textos académicos en el nivel medio, generan inseguridades en el nivel superior que los lleva a reproducir la información, a no saber organizarse, confusiones, no saber priorizar contenidos e ideas entre otras cosas. Experiencias que difieren de lo que los docentes universitarios esperan, es decir un aprendizaje autónomo, reflexivo, analítico, con estrategias metacognitivas que lo guíen en esta nueva estructura académica compleja.

En relación a las potenciales dificultades que atraviesan el imaginario de los estudiantes para finalizar la carrera, el mayor porcentaje se concentra en aspectos relacionados con lo económico (aproximadamente el 15%). En cuanto a la idea de que el estudio pueda constituirse en un factor de riesgo que contribuya al abandono de la carrera solo el 12% lo considera dentro de las posibles causas. Mas del 70% manifiesta claramente poco temor a que el estudio sea un obstáculo a superar. En concordancia a las dificultades que podrían presentarse durante el cursado de la carrera, un 58,5% manifiesta que le gustaría recibir ayuda ante los obstáculos que se le presenten en el estudio, es importante resaltar que cuando se pregunta cómo desearía recibir ayuda las respuestas fueron varias, desde becas, tutorías, apoyo psicológico y psicopedagógico, consejos sobre cómo estudiar.

De acuerdo a los datos observados sobre determinadas actividades que hacen referencia a la utilización de PC, lecturas de periódicos y Televisión, se destacan respecto del perfil *de los ingresantes*:

1. En cuanto al acceso al uso de la PC, mas del 90% de los estudiantes cuentan con PC propia: mas del 80% utiliza las redes sociales (Facebook, Twitter), mas del 60% utiliza internet para buscar información y la mayoría de los ingresantes utiliza de alguna manera Internet.
2. Cuando se trata de hábitos de lecturas en lo que hace a periódicos, un 27% lee diaria o semanalmente algún tipo de diario (impreso/digital), en tanto que los que leen ocasionalmente alcanzan un 40% y alrededor del 25% restante no leen ningún tipo de diarios o noticias de actualidad.

3. Alrededor del 50% de los estudiantes ve entre una y tres horas, por día de televisión distribuido en diferentes programas: entretenimiento; películas, noticias, deportes, documentales, culturales.

En general mas del 80% de los ingresantes ha realizado el curso de articulación escuela media – universidad que ofrece la facultad. Evaluándolo de manera positiva el 80% de los participantes con concepto Bueno y muy bueno.

El ingresante a nuestra facultad, mayoría de mujeres, se caracteriza por ser un adolescente proveniente del nivel medio y con una edad promedio de 18 años, soltero, no trabaja y sostenido económicamente por sus padres. Proveniente de la ciudad de Paraná y sus alrededores.

En cuanto a su escolaridad proviene de escuela publica en su mayoría y con orientación relacionada a la Cs Económicas. No ha presentado dificultades en su trayectoria académica y en relación a sus aprendizajes. Elige la carrera por gusto y en general es su primera elección universitaria.

Posee una escasa mirada real de lo que implica estudiar en la universidad y de las dificultades que se le pueden presentar. Si bien considera que puede necesitar ayuda pocas veces la relaciona con el estudio.

Tiene acceso a medios de comunicación (Internet, TV, diarios, etc) pero no son utilizados para acceder a información académica.

En relación a las prácticas académicas de los estudiantes, se ha observado:

- falta de hábito de estudios frente a exigencias ante los nuevos requerimientos,
- dispersión ante la necesidad de concentración,
- inseguridad o miedo en relación a la participación en los temas de clase
- falta de constancia en llevar lecturas al día,
- bajo nivel de hábito en la autonomía de decisiones personales (preguntar donde y cómo escribir, etc.)

De la conversación con los alumnos¹⁵, se resumen algunas ideas acerca de lo que piensan los estudiantes que contribuyen a la deserción:

Por parte de los estudiantes, no está claro en general si se estudia o no por vocación:

Muchos eligen la carrera por el nombre: sin demasiada información ni preocupación en informarse por cómo son y de qué tratan las carreras. Muchos no saben a qué se dedica un profesional egresado de esta facultad y tampoco saben lo que hace un estudiante día a día.

Estudiar por reconocimiento social: algunos quieren llamarse Doctor, o Profesor, o Licenciado. No piensan que el título es una consecuencia de lo que se aprende.

La carrera que más plata da. Algunos asocian el estudio con el dinero. Hay que estudiar para ganar más. No eligen la carrera que más les gusta.

¹⁵ Entrevistas a representantes estudiantiles. Ilustración Anexo 2.

Facilismo y la cultura de lo Xpress. Algo muy común en estos días es querer todo ya y fácil. Una carrera no se hace en unos días, sino en unos años. Y en el medio, pasa de todo, no sólo a nivel académico sino en la vida de cada uno. Éxitos, fracasos, decepciones, problemas graves y demás. Una carrera se lleva en paralelo con la vida y es un proyecto a largo plazo.

Secundaria de muy bajo nivel. Esto hace que los que tienen ganas de entrar en la universidad se encuentran que están muy por debajo del nivel requerido. No se tiene ritmo de estudio.

Carreras largas. son tan extensas y duran tanto que en el medio, pasan muchas cosas que cambian lo que se estudia. El resultado: triple esfuerzo (carrera + trabajo + actualización) y la natural postergación de los estudios formales.

No se enseña a emprender. Creen que estudian para trabajar en relación de dependencia.

Necesidad de trabajar. No todos, pero en la actualidad la necesidad de trabajar y colaborar con el hogar va aumentando. Y aquellos que trabajan sienten todo cuesta arriba. Menos tiempo para estudiar y menos energía para hacerlo.

El título no garantiza nada, hace años un título garantizaba buena posición económica. Hoy ya no es así, lo que a muchos les hace pensar (equivocadamente) que estudiar no sirve. Desde la experiencia de la mayoría se destaca que todos los protagonistas tienen algo de responsabilidad.

De los encuentros con docentes primer año.¹⁶

¹⁶ Reuniones de cátedra del cuerpo docente de Introducción a la Economía y Reuniones del Departamento Económico- Humanístico, de la facultad de Ciencias Económicas de la UNER.

Aspectos relevantes del encuentro, desde los docentes:

Se habla del primer parcial, determina al estudiante, le una dosis de realismo de la situación que atraviesan los ingresantes ya que se enfrentan con la realidad que van atravesando desde las practicas académicas.

Trabajar con el equipo pedagógico articulando acciones para “rescatar a los estudiantes para salgan a flote”

Se habla que la Facultad sea inclusiva, como docentes debemos buscar al estudiante para ayudarlo. Detectar en ese grupo (el que tiene dificultades) y aprovechar para trabajar en clases, en las tutorías, en consultas.

Intervención inter- cátedra, dado que las tutorías no se aprovechan hay que ver cómo hacer para que sean espacios significativos.

Ver que las formas de razonar que presentan los estudiantes son distintas a la manera que adquirieron ellos (docentes), que como docentes se deben actualizar en relación a las nuevas maneras de subjetivación de los jóvenes.

Ver la manera de insertar espacios en donde los estudiantes puedan participar desde los espacios ya instituidos.

De la observación realizada en las aulas a comienzo del año lectivo y luego del primer parcial, se puede notar la notable disminución en el número de alumnos. Además, se tomaron en cuenta las planillas de asistencia de los docentes de la cátedra, pudiendo corroborar los datos resumidos en el cuadro precedente.

Resultados en Tablas:

Elección de la Carrera, motivaciones:

2010	2011	2012
Vocación 30%	Vocación 23%	Vocación 17%
Gusto 64%	Gusto 67%	Gusto 78%
Buena Retribución 3%	Buena Retribución 4,5%	Buena Retribución 8%

Dificultades en el estudio:

2010	2011	2012
SI 11%	SI 22%	SI 46%
NO 88%	NO 78%	NO 54%

Horas de estudio necesarias que estima el estudiante para enfrentar los estudios universitarios:

2010	2011	2012
1-2hs	1-2 hs.	1-2 hs.
11%	19%	11,50%
3-4hs	3-4 hs.	3-4 hs.
44%	30%	12,50%
Mas 4hs	Mas 4 hs.	Mas 4 hs.
45%	51%	86%

Conclusiones:

De lo elaborado en el análisis anterior, se desprende la necesidad de pensar estrategias para articular los diversos aspectos (individuales e institucionales) vinculados con la deserción universitaria y desarrollar políticas activas que fortalezcan la permanencia del sujeto dentro del ámbito universitario. Anteriormente, hemos señalado algunas cuestiones a tener en consideración para que el tránsito desde el Nivel Medio al Nivel Universitario, sea lo menos traumático posible y el proceso de adaptación minimice el riesgo de la deserción académica. Hay que centrarnos, en la autonomía del sujeto que accede a la vida universitaria, tener en cuenta sus temores, expectativas, ansiedades, intereses, proyecciones futuras y el presente laboral en el que se encuentra inmerso. Es decir, todo lo que tiene que ver con su historia personal y social. Cuanto más interesante se plantee la carrera universitaria, frente a las expectativas del alumno, más se minimizarán los riesgos del abandono. Es fundamental, como dijimos la representación que el sujeto hace de sí mismo en el rol de estudiante universitario. El alumno debe verse en el rol universitario, construyendo así una nueva subjetividad de sí mismo, tratando de evitar el mayor grado de conflicto con su imagen actual, con la situación en la que accede a la universidad. Respecto a esta cuestión, hay que destacar, la necesidad de que el alumno ingresante pueda desarrollar los mecanismos que lo ayuden a proyectar un imaginario de la realidad y de sí mismo, diferente del que adviene a la vida universitaria. Por lo tanto, es primordial centrar los objetivos no en la culminación de la carrera universitaria (que sería objeto de otras investigaciones), sino en destacar el aspecto fundamental de que los estudios universitarios habilitan una serie de capacidades cognitivas, de pensamiento de reflexión, mirada crítica, a cerca de la realidad, que sin el acceso a esta casa de estudios serían más restringidos.

Otra cuestión citada que responsabilidad de la institución universitaria es establecer mecanismos institucionales posibles para que el alumno de una forma o de otra pueda asimilar el conocimiento necesario de cada una de las cátedras más allá de sus dificultades externas e internas.

También el desarrollo de la interrelación de las diferentes asignaturas, principalmente en el primer año de la carrera, para que el alumno pueda pensar el ingreso a la vida universitaria como una instancia de asimilación de un saber más o menos homogéneo, enfatizando el aspecto interdisciplinar de la carrera en su totalidad. Considerando que el proceso de aprendizaje y asimilación del conocimiento no se encuentra ni exclusivamente en el alumno, ni inevitablemente en el docente, sino en el vínculo que se establece en el proceso de enseñanza aprendizaje, esto implica un cambio de actitud y nuevo compromiso en el rol docente. El mismo tiene un grado de responsabilidad esencial, situándose en el lugar de intermediario para que el alumno pueda desarrollar sus propias habilidades cognitivas, antes que transformarlo en un mero reproductor de los saberes académicos. Es decir, debe servir como soporte, sostén y guía para la propia búsqueda del conocimiento por parte del alumno. El sujeto que conoce, no solamente debe quedarse con aquello que el docente es capaz de darle, sino que la cultura institucional debe transformarse en el fundamento de nuevas búsquedas y de nuevas inquietudes cognoscitivas, más allá de las aportadas por los profesores o por el ámbito universitario. Esto apoya la idea, antes citada, de desarrollar pensamiento o mirada crítica, leer los textos, incorporar conocimiento, no desde una perspectiva pasiva (de contenedor y contenido) sino desde una posibilidad o rol más activo que implique un grado de compromiso respecto de aquello que se conoce diferente por parte del alumno.

Este sería uno de los aportes fundamentales de la universidad a la sociedad.

En síntesis, pensar a la institución universitaria desde una perspectiva inclusiva, no que expulse y restrinja el acceso de algunos alumnos, sino por el contrario que trate de que el proceso de adaptación de los diversos sujetos que acceden a la universidad se produzca con el menor grado de tensión o de dificultad es lo fundamental. Pensar en el alumno por un lado, y sus capacidades, pensar en el cuerpo docente y en la institución en su conjunto, trabajando de manera articulada y armoniosa para ir detectando y tratando de solucionar los problemas que se presenten en la medida que van surgiendo, antes de producirse el agravamiento que conlleve a la deserción, es la tarea a realizar. Estas son algunas de las estrategias posibles que podríamos tomar en consideración a la hora de revertir esta problemática situación universitaria.

BIBLIOGRAFIA

- Anahí Mastache, Elda Monetti; Berta Aiello. Investigación La mirada de los estudiantes que abandonaron la universidad en Novedades Educativas N° 264-265 Dic. 2012/ Enero 2013.
- Informe Departamento de orientación psicopedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas Uner, integrado por Psicopedagoga María Cecilia Sánchez, Psicopedagogo Claudio Salvador y Lic. En Cs. Ed. Ángela Pía Turinettis, presentado en Jornadas Institucionales 2012.
- Babini, D. (2006). Acceso abierto a la producción de ciencias sociales de América Latina y el Caribe: bibliotecas virtuales, redes de bibliotecas virtuales y portales. En Babini, D;Fraga, J., Buenos Aires, CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp 125-144. Fecha de consulta: 17 de diciembre de 2010: URL:
- Fassio, A., Pascual, L. y Suárez, F. (2004). Introducción a la Metodología de la Investigación Aplicada al Saber Administrativo y al Análisis Organizacional, Buenos Aires, Ediciones Macchi.
- Krieger, Mario. (2001). Sociología de las Organizaciones. Buenos Aires, Prentice-Hall. Cap.11.
- Schulman, D. (2011). Definición del tema de investigación. Formulación, alcance, enfoque, objetivos y factibilidad. Apunte N°1. Mimeo. FCE-UBA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio P. (2007). Metodología de la investigación. México, Mc Graw Hill. Cap.10. (estrategias cuantitativas).

Anexo 1-

Características Perfil Ingresante Facultad de Ciencias Económicas 2007 – 2012 INFORME

Elaborado por Departamento de Orientación

Psicopedagógica:

Psp. Sánchez, María Cecilia .

Lic. En Ps. Salvador, Claudio Javier.

Lic. En Educación Turinettis, Ángela Pía.

Perfil de los Ingresantes

Facultad de Ciencias Económicas UNER

Periodo 2007-2012

“Al ingresar a la universidad se produce un nuevo encuentro (o desencuentro) con los conocimientos, científicos, filosóficos o literarios propios de la carrera elegida; pero también con una cultura particular que requiere la apropiación de sus códigos, sus costumbres, sus lenguajes y lugares y esto lleva un tiempo; tiempo en el que se va conociendo y reconociendo esta nueva cultura y en el que además cada sujeto se va pensando a sí mismo como partícipe (o no) de ella”

(Britos, M; Scheneider M, 2005).

El presente trabajo tiene como finalidad mostrar el Perfil del Ingresante de la Facultad de Cs. Económicas 2007 - 2012, que se realiza desde el Departamento de Orientación Psicopedagógica. El mismo es elaborado año a año a partir de la información cuantitativa y cualitativa obtenida de recursos que se administran al inicio del ciclo lectivo enmarcado especialmente en el curso de ingreso que realizan los estudiantes. Si bien el mismo no fue obligatorio hasta 2011, consecutivamente los alumnos han participado de manera masiva.

Recursos utilizados:

- Encuesta autoadministrada: a fin de visualizar perfil socio culturas, prácticas y hábitos de estudios, trayectorias académicas, etc.
- Técnicas proyectivas.
- Actividades individuales y grupales en relación a lectura y escritura como prácticas académicas (escritas y orales).

Es importante mencionar que cada año en un promedio de 383 estudiantes ingresa a la carrera de Contador Público, esta realidad es vivida por los jóvenes y adultos con expectativas, incertidumbres, miedos, que inferimos, pueden estar relacionados a: sus capacidades (es decir si podrán sostener su decisión), horas de estudios (cada vez más prolongadas), organización y planificación, expectativas en relación a la carrera, su relación con el conocimiento y con la institución, entre otras. Son conscientes de que esta nueva etapa plantea lógicas diferentes en relación a los canales de comunicación, lo académico y organizacional.

El curso de articulación escuela media universidad, como el curso de ambientación son los primeros contactos que el ingresante tiene con la institución, situación que le permite por un lado saber si la carrera que elige "cumple con sus expectativas" y por otro lado actúan como estrategia de nivelación, orientándolo y acompañándolo en sus procesos de re organización, favoreciendo la permanencia en la institución además de prevenir el abandono. Es importante remarcar que estos cursos no son eliminatorios, aunque sí obligatorio (curso de ambientación) desarrollándose el primero (articulación) durante los meses de junio a diciembre y este último de febrero a marzo. Es en esta instancia donde el

Departamento de Orientación Psicopedagógica, interviene construyendo lazos pedagógicos de concientización para el nuevo recorrido de la vida universitaria.

Sostenemos que el ingresante es quien accede a esta nueva cultura y esto significa una nueva mirada en relación a los conocimientos, nuevas formas de pensarse desde lo intelectual y académico y nuevas formas de participación desde la autonomía, compromiso y responsabilidad.

Se implementó una encuesta de base semiestructurada la cual es voluntaria y se realiza a través del sistema Guaraní. A continuación se exponen los resultados.

<i>Análisis de datos: Encuesta Administrada</i>

La deserción inicial se produce entre la inscripción a la carrera y el inicio efectivo de la carrera (estipulado en la inscripción al menos a una materia), el mismo ha ido creciendo de manera notable siendo en el año 2007 del 5% y alcanzando en el presente año un 15%. Es importante aclarar que cuando hablamos de deserción hacemos referencia a aquel estudiante que abandona los estudios inscribiéndose a la carrera pero no efectivizando el cursado de alguna materia.

A continuación se detalla el la deserción inicial por año y en porcentajes.

2007	2008	2009	2010	2011	2012
5%	8%	9%	11,5%	12,5%	15%

En este período debemos prestar mayor atención a las causales de desgranamiento y posterior abandono, situación que exige plantear estrategias que favorezcan la permanencia de los estudiantes en esta casa de altos estudios a saber:

- Tener en cuenta el perfil del ingresante (esto permitirá recuperar saberes previos disciplinares, comprender como construye su conocimiento, se relaciona, etc. postura que plantea desafíos y nuevas miradas por ejemplo, en el ámbito áulico, el cual sostenemos debe ser un espacio de interacción entre pares y con los profesores*

de manera que lo estimule a incluirse y desarrollar vínculos en este nuevo ámbito).

- Fortalecer la articulación con las asignaturas de primer año,
- Fortalecer los espacios de Tutoría, herramienta importante y necesaria en el proceso de permanencia de nuevos universitarios (este año el tutor se incorpora al curso de nivelación acompañando al ingresante y orientándolo, en este nuevo tránsito, considerando que este proceso de adaptación y aprendizaje de la lógica universitaria excede este curso).
- Programas de Becas.

Trayectorias Educativas de los Ingresantes

Participación en procesos de Orientación Vocacional

En el proceso de elección de la carrera se ha identificado que un porcentaje de alrededor del 50% de los estudiantes de primer año han recibido algún tipo de orientación vocacional al momento de la elección de la carrera, sea brindada por la escuela o de manera particular.

Otro punto a mencionar es que la mayoría de los estudiantes, un 61% expresa que elige la carrera porque le "gusta", el 32% la elige por vocación y el 10% por prestigio (BUENA REMUNERACIÓN, MIRADA SOCIAL, ETC.). Es importante destacar que la carrera de Ciencias Económicas sigue ocupando el imaginario colectivo de estos estudiantes, una profesión que proporciona reconocimiento y jerarquía dentro de la sociedad que no se lo otorgan otras carreras.

Examinar en este proceso de elección de la carrera, nos hizo ver que la mayoría de los ingresantes manifestó haber elegido la Carrera por la orientación de la Escuela Secundaria (contable, económico y administración) y afinidad establecida con los docentes, otros optaron por las materias que la Facultad ofrece: (matemáticas en un primer orden y contabilidad en segundo lugar) y los menos por proceso identificatorios con diversos profesionales (contadores, economistas).

En cuanto al tipo de Institución educativa de donde proceden los ingresantes un 65% provienen de establecimientos públicos; el 35% restante proceden de escuelas privadas de gestión pública (33%) y de escuelas privados particulares (2%).

Destacamos como significativo el hecho de que la población ingresante ha realizado experiencias satisfactorias en el nivel medio ya que el 91 % de los ingresantes no ha repetido ningún año de la escuela secundaria. De quienes si han repetido lo han hecho en una proporción de 1 a 3 veces.

Continuando con las características de las trayectorias escolares construidas, observamos que solo el 12% de la población de ingresantes en este periodo 2007/2012 han iniciado otra carrera de nivel superior (universitaria y/o terciaria). Por lo que el 88% no ha atravesado por experiencias y exigencias universitarias o terciarias.

La información sobre la condición de actividad laboral nos revela que mas del 80% de los ingresantes no trabaja. La población que lo hace, se encuentra entre un rango de 4 y 8 hs diarias.

Es significativo aclarar que el porcentaje de estudiantes que hace referencia a la categoría que no trabaja y que se encuentra en la condición de estudiantes, son jóvenes cuyas expectativas (suponemos) está centrada en el estudio y sostenidos económicamente por ambos padres.

El porcentaje de estudiante que inician sus estudios superiores con el aporte de algún tipo de beca es mínimo (entre el año 2007-11 fue de un 2 a 4%). Este año es significativa la situación de becados cuyo porcentaje se ha incrementado al 27%.

En cuanto a las prácticas habituales de estudio en el secundario los estudiantes señalan que lo más típico era estudiar sólo para la época de exámenes con un máximo de 3hs, utilizando el método memorístico (leer - resumir-memorizar)

Estas estrategias de lectura que emplean sobre los textos académicos en el nivel medio, generan inseguridades en el nivel superior que los lleva a reproducir la información, a no saber organizarse, confusiones, no saber priorizar contenidos e ideas entre otras cosas. Experiencias que difieren de lo que los docentes universitarios esperan, es decir un aprendizaje autónomo, reflexivo, analítico, con estrategias metacognitivas que lo guíen en esta nueva estructura académica compleja.

En relación a las potenciales dificultades que atraviesan el imaginario de los estudiantes para finalizar la carrera, el mayor

porcentaje se concentra en aspectos relacionados con lo económico (aproximadamente el 15%). En cuanto a la idea de que el estudio pueda constituirse en un factor de riesgo que contribuya al abandono de la carrera solo el 12% lo considera dentro de las posibles causas. Mas del 70% manifiesta claramente poco temor a que el estudio sea un obstáculo a superar.

En concordancia a las dificultades que podrían presentarse durante el cursado de la carrera, un 58,5% manifiesta que le gustaría recibir ayuda ante los obstáculos que se le presenten en el estudio, es importante resaltar que cuando se pregunta cómo desearía recibir ayuda las respuestas fueron varias, desde becas, tutorías, apoyo psicológico y psicopedagógico, consejos sobre cómo estudiar y comprender textos, clases de apoyo hasta estudiantes avanzados en la carrera a contraturno.

De acuerdo a los datos observados sobre determinadas actividades que hacen referencia a la utilización de PC, lecturas de periódicos y Televisión, definimos lo más significativo del perfil de los ingresantes de la siguiente manera:

4. En cuanto al acceso al uso de la PC, mas del 90% de los estudiantes cuentan con PC propia:
 - Mas del 80% utiliza las redes sociales (Facebook, Twitter).
 - Mas del 60% utiliza internet para buscar información.
 - Casi la totalidad de los ingresantes utiliza de alguna manera Internet.
5. Cuando se trata de hábitos de lecturas en lo que hace a periódicos, un 27% lee diaria o semanalmente algún tipo de diario (impreso/digital), en tanto que los que leen ocasionalmente alcanzan un 40% y alrededor del 25% restante no leen ningún tipo de diarios o noticias de actualidad.
6. Alrededor del 50% de los estudiantes ve entre una y tres horas, por día de televisión distribuido en diferentes programas: entretenimiento; películas, noticias, deportes, documentales, culturales.

En general mas del 80% de los ingresantes ha realizado el curso de articulación escuela media - universidad que ofrece la facultad.

Evaluándolo de manera positiva el 80% de los participantes con concepto Bueno y muy bueno.

Apreciaciones en relación a la caracterización

A partir del trabajo que se realiza con el ingresante en diferentes instancias. Desde el Departamento de Orientación Psicopedagógica, percibimos que nos encontramos con una población en condiciones optimas para ingresar a la Facultad: disponibilidad horaria, sin necesidad de trabajar, acceso a la información (biblioteca, internet, etc), convivencia con los padres.. Pero en contrapartida encontramos un desfase en relación a las prácticas académicas necesaria a la hora de estudiar tales como confusiones en la organización ante la intensidad y exigencias de los regímenes de cursado universitario reflejado en:

- falta de hábito de estudios frente a exigencias ante los nuevos requerimientos,*
- dispersión ante la necesidad de concentración,*
- inseguridad o miedo en relación a la participación en los temas de clase*
- falta de constancia en llevar lecturas al día,*
- bajo nivel de hábito en la autonomía de decisiones personales (preguntar donde y cómo escribir, etc.)*

Consideramos que el transitar de la escuela secundaria hacia el nivel superior hay un salto cualitativo que requiere de un proceso de adaptación implicando para muchos jóvenes grandes cambios: autonomía, nuevas organizaciones en el estudio y en el tiempo, temores, expectativas, ansiedades, gratificaciones, etc.; sintiéndose en ciertas ocasiones agobiados por las nuevas demandas institucionales, por la cantidad de material bibliográfico y las exigencias en planificar el tiempo para que "rinda", decodificar la información y cómo afrontar la nueva estructura organizacional entre otras cuestiones.

Anexo 2- Artículos periodísticos relacionados:

Lunes 21 de Noviembre de 2011 -EL DIARIO DE PARANA

Bajar la deserción universitaria y fortalecer la inserción laboral

Desde la Coordinación de Políticas Universitarias consideran que la formación académica en la provincia debe estar acorde con el desarrollo industrial y la inversión privada. Juan Pablo Enríquez, a cargo del área, propuso líneas de acción en la materia.



*Enríquez, que visitó EL DIARIO junto a Mathieu y Collaud, apuesta a formar estudiantes para aportar al desarrollo
Políticas que apunten a evitar la deserción estudiantil y que fortalezcan las alternativas laborales de los egresados son dos premisas para la Coordinación de Políticas Universitarias que conduce Juan Pablo Enríquez.*

El joven, estudiante avanzado de Ciencias Económicas, considera que “el desarrollo industrial que se está dando en Entre Ríos” debiera enriquecerse mutuamente con la formación de los jóvenes entrerrianos que, de este modo, “no tendrían que emigrar para hacer su futuro”. La tarea de Enríquez se inició en septiembre de 2009 por iniciativa de un grupo de jóvenes con militancia universitaria, afín al oficialismo, que tenían su ámbito de acción en la Federación Universitaria de Entre Ríos (FUER), entre otros ámbitos. Ahora, con el inicio de un nuevo mandato a cargo de Sergio Urribarri, a partir del 10 de diciembre, Enríquez espera que el área sea sostenida con

su pertinencia específica vinculada a la relación entre juventud y universidad. Esto, más allá de quien tenga a su cargo tal tarea desde el esquema que se considere necesario en el marco de la nueva orgánica del Ejecutivo provincial que propicia el oficialismo y que contempla, entre otras cuestiones, la creación de nuevos ministerios. TAREAS. Para Enríquez la continuidad de la tarea realizada implicaría "poner en discusión cuestiones relacionadas con la Juventud, con la Universidad, trabajar fuertemente en la deserción de los jóvenes en los primeros años de la carrera y apostar a la vinculación con el mercado laboral, cuestión a la que no se le da mucha importancia". "Creo que esas son cuestiones pendientes para fortalecer a la Entre Ríos que viene", lanzó como consigna y apostó especialmente a la coordinación "con la actividad privada". "Entre Ríos crece y el desarrollo industrial permanente está requiriendo capacitación. Hay que apostar al trabajo mancomunado entre la Universidad y la actividad privada. La Presidenta (Cristina Fernández) remarcó los otros días que por cada 700 abogados hay un ingeniero. Deben incentivarse algunas carreras con becas, con políticas de Estado para que el desarrollo industrial pueda darle a los jóvenes entrerrianos la posibilidad de tener trabajo, perfeccionarse y no tener que emigrar", concluyó.

Política y economía
Juan Pablo Enríquez tiene su origen como militante en la agrupación Centro de Estudiantes Independientes (CEI) que hace diez años es ratificada anualmente con triunfos consecutivos en las elecciones en la Facultad de Ciencias Económicas. La última vez fue el miércoles, cuando el grupo se impuso con el 81 por ciento de los sufragios en la elección de Consejeros Directivos. También integran la agrupación Martín Collaud, presidente electo, y Nicolás Mathieu que es consejero superior de la UNER que acompañaron a Enríquez en su nota con EL DIARIO. Los tres defienden el alineamiento que buena parte de la dirigencia de Económicas sostiene con los gobiernos provincial y nacional. Collaud explica los buenos resultados electorales en "que se hace bienestar estudiantil, acompañamiento diario desde solucionar cuestiones simples hasta conseguir becas para viajar para los chicos del interior, o para el comedor, o las becas de fotocopias". El presidente electo del centro destaca que el grupo no levante "banderas partidarias dentro de la facultad si bien muchos reconocen y acompañan la ideología política que uno sostiene hacia fuera". Por su parte, Mathieu coincidió con la hipótesis que muestra un mayor

*SEMINARIO TALLER DE INTEGRACION PROF.: Dra. Diana Schulman
Alumno: Adriana Verónica Sors
Título: Deserción en el Primer Año de la Carrera de Contador
TRABAJO FINAL*

nivel de debate político entre el estudiantado de Económicas, a lo que fue tradicionalmente. Consideró que ese fenómeno se dio “desde el ámbito nacional porque se ha puesto la atención en la economía como herramienta para distribuir la riqueza y esa discusión termina llegando a nuestra facultad”.

Juan Pablo Enríquez: “Entre Ríos crece y el desarrollo industrial permanente está requiriendo capacitación. Hay que apostar al trabajo mancomunado entre la Universidad y la actividad



privada”.